

Metamorfosis de la Educación en los Estudios de Posgrado

Dr. Alejandro Rodríguez Rodríguez

VI ENCUENTRO DEL FORO INTERUNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

CIUDAD DE GUATEMALA, GUATEMALA JULIO 8 DE 2021

Índice

INTRODUCCIÓN	3
CONTEXTO	4
CLAVES DE INTERPRETACIÓN	5
1. UN MUNDO VOLÁTIL, INCIERTO, COMPLEJO Y AMBIGUO (VICA)	5
<i>Volátil</i>	5
<i>Incierto</i>	5
<i>Complejo</i>	6
<i>Ambiguo</i>	7
2. UNA SOCIEDAD TRANSPARENTE	7
3. UNPRECEDENTED TRANSFORMATION AND RADICAL UNCERTAINTIES (UTRU)	8
<i>El cambio es la única constante</i>	9
<i>Aprendizaje vital</i>	9
<i>Rescatar lo humano</i>	10
ESCENARIOS A FUTURO	10
BOCETO DE METAMORFOSIS EN LA EDUCACIÓN.....	12
REFERENCIAS	14

Introducción

La educación en la Universidad requiere un cambio en sus agentes, estructuras, modos y medios de ser y hacer Universidad. Hoy la educación formal se ha visto afectada por dinámicas mundiales que la presencia del coronavirus (COVID-19) ha generado en todo el mundo: confinamientos obligados, protocolos sanitarios, distanciamientos sociales, modificaciones a la praxis de tiempos y modos en los sistemas educativos, sobre todo a nivel básico, de gran parte del planeta como lo asevera la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2020).

El primer rasgo a resaltar fruto de esta pandemia es la incertidumbre en el futuro inmediato de los tiempos y modos de retomar la “normalidad” en las diferentes esferas de la vida social, económica, política, educativa, pública y privada según algunas voces dicen que la nueva normalidad es que no habrá normalidad como marcaban los parámetros sanitarios antes de 2020 y si en cambio se agudizarán las pandemias en tiempos más cortos de aparición y más agresivas a la salud del ser humano (Organización Mundial de la Salud, 2020).

El segundo rasgo a considerar es la necesidad de adaptación a la “nueva normalidad” que en el ámbito educativo se ha constatado con mayor fuerza: se ha vivido la improvisación y entusiasmo en los primeros momentos de confinamiento (pues se creía que sería semanas), después vino el estrés en muchos docentes por el manejo de plataformas y generación de aprendizajes en el aula virtual a la cual poco se les había preparado. Posteriormente se vivió entre docentes una cierta tranquilidad ante el aparente control y manejo de tiempos y recursos virtuales con alumnos que ingresaban al aula virtual. Se creía que se sabía y que se estaba supliendo “por el momento” al aula escolar física con estrategias de aprendizaje a distancia, con sesiones sincrónicas y asincrónicas pero se dejó de lado la evaluación de aprendizajes porque los instrumentos proporcionados antes de COVID-19 resultaban obsoletos.

El tercer rasgo es la innovación que puede lograrse frente a un sistema de educación presencial rebasado en el que el aula escolar física no se ha modificado en su estructura en más de un siglo, basta observar fotografías de la Universidad después de la fiebre española (Torres, 2020). Innovación para una educación en metamorfosis, pues la actual organización personal y educativa, los modos de entregar y evaluar los aprendizajes, las interrelaciones educador-estudiante-padre de familia o tutor se basa en el aula física tradicional pero la red es el nuevo escenario de la experiencia de aprendizaje en todos los niveles de enseñanza. El aula virtual ha mostrado ser capaz de suplir y modificar en mucho al aula física, frente a ello el docente requiere competencias digitales y herramientas pedagógicas para entornos virtuales y a distancia que hoy son vitales en el mundo virtual.

Ser directivo de Universidad que se adapta e innova en el nuevo contexto educativo, urge a situar la Universidad, el docente y la labor del directivo en un nuevo contexto (VICA, Sociedad transparente, UTRU) repensar la Universidad en metamorfosis como ambiente, como estructura, como pedagogía y ACOMPAÑAR al docente en su propia metamorfosis mental y actitudinal. Solo podrá entender y acompañar este cambio el directivo que se entienda como alguien que vive otro modo de ser líder pues a ejemplo de la mariposa: la metamorfosis pasa por momentos de mucha fragilidad, expectativa y cambio pero al final muestra toda su belleza, su ser única y afrontar en fragilidad los siguientes retos que el entorno presentará.

Contexto

Aún en momentos de pandemia con las variables que se presentan amenazando la insipiente “normalidad” y después de más de 16 meses de la fecha en que fue declarado por la Organización Mundial de la Salud la amenaza que constituye el COVID-19, algunos organismos de alcance internacional y mundial presentan material de análisis y proyección sobre el impacto en la educación. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) considera que un 25% más de estudiantes podría no alcanzar un nivel básico de competencias necesarias para participar de forma eficaz y productiva en la sociedad y en el aprendizaje futuro.

Se calcula, según el Banco Mundial (BM, 2020) que en Latinoamérica 23,8 millones de niños y jóvenes (del nivel preescolar al postsecundario) podrían abandonar la escuela o no tener acceso a ella el año que viene a consecuencia solo de las repercusiones económicas de la pandemia.

Además, los niños y jóvenes en situación de desventaja económica han sido quienes menos acceso tienen a la Universidad, con tasas de deserción escolar más altas y mayores déficits en el aprendizaje (BM, 2018). Los retrasos en el aprendizaje (como alfabetización, matemática básica y capacidad de razonamiento) serán las más fáciles de cuantificar¹, pero los costos para el aprendizaje a nivel socioemocional serán menos fácil de hacerlo. La región de América Latina y el Caribe, según el BM (2021) enfrentaba una crisis de aprendizaje: Pobreza de aprendizaje² pasará de 51% al 62.5% es decir, de cada 10 niños en un aula 6 sufrirán pobreza de aprendizaje - equivalente a un aumento de unos 7,6 millones de pobres de aprendizaje-; en cuanto a retrasos en el aprendizaje se agudiza entre los más pobres –estimación de 3 años escolares de retraso- y al menos el 15 por ciento de los alumnos podría no regresar a la Universidad en sus vidas -3 millones-.

El panorama para Latinoamérica se muestra catastrófico: de 10 alumnos en secundaria posiblemente 2 no

¹ En los cuatro años que siguieron al terremoto de Pakistán en 2005, que obligó a cerrar las Universidades por tres meses aproximadamente, los estudiantes que vivían más cerca de la falla tectónica perdieron, en términos de aprendizaje, un equivalente de entre 1.5 y dos años de escolaridad (Andrabi, Daniels, & Das, 2020)

² Pobreza de aprendizaje que significa que no son capaces de leer y comprender un relato sencillo adecuado para su edad (BM, 2019).

regresen, de los 8 restantes posiblemente 6 sufrirán pobreza de aprendizaje y los 2 restantes pueden tener pérdidas de aprendizaje que les dificulte el desempeño por los siguientes años. Le esperan años muy difíciles a las Universidades para entender, atender y optimizar los procesos de generaciones venideras, urge hacer algo y hacer ya.

Claves de interpretación

1. Un mundo volátil, incierto, complejo y ambiguo (VICA)

En una realidad educativa que enfrenta retos no pensados meses atrás, resulta de gran valía que directivos y docentes, quienes tienen poder de decisión en las diversas instituciones educativas, se familiaricen con perspectivas de lectura social actuales para mejor acompañar líderes educativos en las comunidades a las que sirven o están llamados a atender.

Volátil

Una sociedad *volátil* en donde todas las estructuras que socialmente se mostraban sólidas, especialmente las referidas al Estado, a la Iglesia o a la Familia actualmente son cuestionadas o devaluadas al ser percibidas como rígidas, anquilosadas o diacrónicas a la sensibilidad contemporánea, especialmente en temas educativos, axiológicos, de comunicación o de formación continua. Además, la volatilidad recurrente de los mercados financieros, también se percibe en el ámbito de las relaciones interpersonales.

Las emociones vividas a flor de piel, el compromiso a largo plazo con personas o causas de justicia social, se muestran afectadas pues pareciera que a mayor cantidad de emociones por día, se estaría viviendo una vida con más sentido, o al menos, más divertida pero la realidad es que el exceso de estímulos producen mayor confusión, mayor vacío, aislamiento y soledad.

Existe poca seguridad para permanecer hasta la jubilación en el actual puesto de trabajo -si es que se tiene uno- pues para muchos profesionistas, la dinámica de mercado laboral les enseña que pueden ser reemplazados en cualquier momento y por motivos de ganancia para la empresa provocando situaciones de alta rotación de personal, poco arraigo en la cultura organizacional y casi nula lealtad a la organización o empresa. La volatilidad en el ámbito educativo formal se ha caracterizado por los eventos inesperados COVID-19 con altos niveles de inestabilidad tanto laboral, como emocional y psicológica y cuya duración era desconocida. La información sobre el virus en los primeros meses de aparición comenzó a estar disponible con mayor rapidez que la información y estrategias sobre el tipo de Universidad, modos de entrega de aprendizajes, formas de evaluación y acompañamiento.

Incierto

Quien vive y se desenvuelve en la *incertidumbre* es porque se enfrenta a la fragilidad en tiempo y forma de

modos de interactuar con otros, en los diferentes tipos y niveles de relaciones interpersonales, en los espacios tanto privados como públicos, en un contexto donde el conocimiento es posible pero los resultados no son claros y presentan altos riesgos de fracaso. De modo que la persona vive una realidad de muchas posibilidades y percibidas todas ellas como plausibles provocando la incertidumbre del vivenciar cualquier situación, aun de riesgo, pues la única certeza es que no hay certeza.

Los conocimientos acerca del ser humano, de la naturaleza, del cosmos, de la realidad permitían entender mejor nuestro propósito y nuestros límites, hoy esos mismos conocimientos se muestran relativos, efímeros, con fecha de caducidad, fútiles. La incertidumbre hace de nuestro contexto una realidad incierta vivida por muchos como ansiedad, descontento, fragmentación y desesperanza.

Las relaciones humanas parecen ser una experiencia de "navegación", donde el sujeto está surfeando entre la avalancha de información que cambia constantemente y a capricho, en ocasiones, externo al sujeto mismo (Byung-Chul, 2013).

Una realidad *compleja* donde el exceso de información para la toma de decisiones y las posibles consecuencias, o la especialización al extremo de cualquier campo del saber hace del proceso de aprendizaje-enseñanza y del diálogo entre disciplinas algo que en la práctica resultaba imprescindible pero costoso y casi imposible, la sociedad se vuelve una avalancha de información que confunde y no informa, que cansa y no educa.

Complejo

La complejidad se refiere a una situación o evento que tiene muchos componentes interconectados e interrelacionados y solo se dispone de cierta información sobre su interacción e interdependencia. En todos los momentos que conforman la historia humana, el ser humano se ha encontrado consigo mismo como una realidad compleja. Dígase lo mismo en sus criterios de organización social y privada; la misma complejidad la vive el ser humano en sus capas internas: sus emociones, sentimientos y pensamientos.

Una sociedad compleja defiende la postura de criterios poco comunes sobre decisiones o acciones personales y colectivas, porque si todos los caminos son igualmente ciertos, lo que resulta es la perplejidad, no el compromiso de tomar uno de ellos paralizando cualquier decisión a largo plazo, cualquier compromiso social, cualquier propuesta en común.

Ante la situación de confinamiento por pandemia, el tiempo personal del estudiante en casa, del docente en home-office y el calendario escolar se percibieron con confusión, pero al mismo tiempo, extremadamente interconectados. También es complejo el retorno de aquel estudiante que no ha podido seguir activamente participando en las experiencias de aula virtual, por desgracia no se le busca pues no se cuenta con los recursos e infraestructura de recuperación, seguimiento y nivelación requeridos. Cualquier decisión se entrelaza con muchas consecuencias que hacen que la vida sea algo que no es fácil de vivir.

Ambiguo

La ambigüedad se refiere a situaciones que presentan muchas incógnitas desconocidas, por lo que habrá poca predicción sobre resultados. El enfoque seguido para lidiar con la ambigüedad será experimentar, generar las hipótesis y probarlas en el campo para los resultados obtenidos. La experiencia de *ambigüedad* que los docentes y estudiantes viven en lo axiológico, lo moral, lo relacional cotidianamente, se ha radicalizado en la situación de pandemia. Aunque hiperconectados a las redes, éstas presentan una distinción esencial: el “derecho” del individuo a la interrupción unilateral en cualquier foro o espacio cibernético, pues a diferencia de las comunidades donde coexisten las personas reales, las redes se configuran individualmente y “se remodelan y desmantelan individualmente, y basan su persistencia en la voluntad individual como único fundamento” (Bauman y Donskis, 2015, p. 187). Es decir, en el momento que decido yo puedo bloquear, apoyar, criticar, modificar cualquier acceso a mi espacio virtual y lo mismo puedo hacer virtualmente con quien yo decidida en el momento que lo quiera y por las circunstancias que me parezcan adecuadas para mí, el único fundamento es mi voluntad individual.

La percepción moral de error, en el lenguaje cotidiano, se suplanta por el término *experimentar*, pues es posible realizar casi cualquier cosa en términos morales y quizá haya equívoco y aprendizaje pues son áreas de crecimiento, pero no existe error en las decisiones pues éste puede generar culpa.

El mundo VICA está afectando y moldea criterios en la detección, formación y acompañamiento de líderes en todos los planos de la realidad social incluida la educativa. La volatilidad, la incertidumbre, la complejidad y la ambigüedad provocan entre los miembros de las comunidades educativas una identidad débil, sin fuerte cohesión a los valores institucionales, además tiende a radicalizar el individualismo que dificulta el trabajo colaborativo y multidisciplinar, conlleva una ausencia de consideraciones éticas y sociales donde algunos líderes educativos diluyen su responsabilidad para con sus equipos de trabajo pues dejan de ser un recurso humano para volverse un aglomerado de asalariados educativos.

Un mundo volátil, incierto, complejo y ambiguo confronta a cada individuo con situaciones de precariedad en todas las áreas de su persona, en todos los niveles educativos y en las más variadas circunstancias. Un educador que pretende ser formado como líder para impactar en la sociedad que le ha tocado vivir, debe afrontar este mundo complejo en el que existe, vive, y se relaciona como lo plantea Rodríguez en su texto Educadores líderes desde un enfoque preventivo (2020a).

2. Una sociedad transparente

Lo que nos exige la transparencia es la erradicación de una esfera muy importante para el ser humano: lo otro. La transparencia despoja a las cosas de su singularidad. La sociedad de la transparencia puede definirse con las siguientes adjetivaciones: lo positivo, la exposición, la evidencia, la aceleración, lo íntimo,

la información, la revelación, el control; cada una de éstas adjetivaciones exige la extirpación de su opuesto. La sociedad de la transparencia se contrapone a todo lo que permanece oculto, a lo que es diferente, a lo que se tarda en mostrarse. La exigencia de la sociedad contemporánea es la transparencia frente a la eneguedora luz de lo positivo del capital que todo lo alisa y allana. Cuando las cosas se insertan en el torrente operacional capitalista y contribuyen a un flujo mayor de información y comunicación, ahí se encuentra la violencia de la sociedad transparente que despoja a las cosas de su identidad aplanándolas, exhibiéndoles sin remilgos y las muestra con inmediatez uniformante pues todo lo que se exhibe se desfonda de su individualidad. “La sociedad de la transparencia es un infierno de lo igual” afirmará Byung-Chul (2013, p. 5). El tiempo se convierte en transparente cuando es solo la sucesión de un presente disponible, a la manera de un video siempre disponible a ser consultado en línea atemporalmente. De modo que, como asevera Byung-Chul (2013), “el tiempo transparente es un tiempo carente de todo destino y evento” (p. 5). Las imágenes se hacen transparentes cuando, liberadas de toda profundidad hermenéutica, de todo sentido se presentan como contacto inmediato entre la imagen y el ojo. No hay develamiento de misterio ni de esencia, se exhibe sin mediación, la información que brindan se confunde con el proceso humano de conocer, porque lo veo en la red asumo que es verdadero. La experiencia estética se trastoca por la experiencia pragmática neoliberal de cosificar al sujeto quien, paradójicamente, se despoja voluntariamente de su privacidad y recato de su persona para proponerse como mercancía. La comunicación se hiperacelera ahí donde lo igual responde a lo igual dándose una reacción en cadena de lo igual -pensemos en lo viral de un tiktok- pues lo diferente perturba y retrasa la comunicación de lo igual.

Hoy el control de la red se basa en la saturación de información y la exposición de la persona a las redes que le vuelve mercancía. Está demostrado que más información no conduce a mejores decisiones; tampoco más información es sinónimo de mayor conocimiento (Byung-Chul, 2013).

3. Unprecedented Transformation and Radical Uncertainties (UTRU)

Otro intento de comprender las tendencias actuales es utilizar los parámetros de transformación sin precedentes y radicales incertidumbres (UTRU). Es innegable que la humanidad a inicios del siglo XXI se descubre en un entorno nuevo, disruptivo, diferente y que el futuro se presenta incierto y distinto a lo previo conocido en muchos cientos de años. Basta mirar los avances, alcances y posibilidades de la biotecnología, la Inteligencia Artificial, la tecnología, las migraciones humanas, el cambio climático, las pandemias, un mundo globalizado que presenta oportunidades y desafíos y cuyas fronteras entre lo físico y lo virtual cada vez son más difusas.

Una metáfora frente a lo que se presenta como presente inmediato es que la humanidad no se encuentra frente a un tema de más y mejores aplicaciones (innovaciones pedagógicas), ni siquiera ante la necesidad

de nuevas adaptaciones y puestas al día (e-learning, TIC). Es una cuestión de un nuevo sistema operativo. Un nuevo paradigma de la educación.

El cambio es la única constante

La humanidad se enfrenta a todo tipo de cambios y en todos los momentos de su historia. De hecho, el cambio es parte de la esencia de una especie (como es la humana) que nunca se adapta del todo a su medio ambiente dado. También es cierto que los cambios que se avizoran en las actuales áreas de conocimiento y en las que en un futuro existirán tendrán avances de tal magnitud que no se tienen registros previos.

En el ámbito de las humanidades, aunque la posmodernidad ya lo preveía, actualmente pareciera que la mayoría de las historias generadas por la humanidad (mayor bienestar, mejor calidad de vida, empleos mejor remunerados) se desmoronan una a una y se perciben más a arqueología de los mitos de la Generación X en la reciente historia de los *Millenials o Generación Touch* (Rodríguez, 2020a). A la par de lo anterior mencionado, ninguna nueva historia aglutinante ha surgido hasta ahora para reemplazarlas...a menos que el número de *likes* y seguidores con *blogueros, youtubers* o *twitteros* sean considerados como nuevas historias de la humanidad.

Como educadores nuevamente se presentan muchas preguntas acuciantes: ¿Cómo podemos prepararnos y preparar a las nuevas generaciones para un mundo de transformaciones sin precedentes e incertidumbres radicales? ¿Qué debemos enseñar a un bebé que lo ayudará a sobrevivir y prosperar en el mundo del siglo 21? ¿Qué tipo de habilidades necesitará él o ella para conseguir un trabajo, entender lo que sucede a su alrededor y navegar a buen puerto en la vida?

En un mundo así lo último que un educador necesita proporcionar a sus estudiantes es más información, pues ya se encuentran saturados de imágenes, datos, videos en las redes sociales. Tal parece ser que las personas necesitan la capacidad de dar sentido a la información, de diferenciar entre lo que es importante y lo que no lo es, y, sobre todo, ser capaces de combinar muchos bits de información en una imagen amplia y coherente del mundo, en su mundo.

En la actualidad muchos educadores se ven exigidos a estar vigentes en el intercambio de datos, pero considero que deberían centrarse en ser relevantes por alentar a los alumnos a "pensar por sí mismos", a ser ellos mismos. Los educadores están llamados a generar y/o difundir narrativas que proporcionen sentido humano a la realidad y que sean aglutinantes, porque expresan las aspiraciones más profundas y genuinas del ser humano. Los educadores están obligados a brindar experiencias de aprendizaje donde los estudiantes construyan su propia imagen del mundo sintetizando los datos en una historia coherente y significativa de su realidad.

Aprendizaje vital

Muchas Universidades aún se enfocan con frecuencia en proporcionar a los alumnos un conjunto de

habilidades predeterminadas: como resolver ecuaciones diferenciales, escribir códigos de computadora, identificar sustancias químicas en un tubo de ensayo o conversar en mandarín. Sin embargo, nadie sabe a ciencia cierta cómo se verán el mundo y el mercado laboral en 2050, tampoco se sabe realmente qué habilidades particulares necesitarán las personas dentro de cinco lustros. Después de la vivencia de pandemia se requiere elevar la competencia siguiendo "las seis C": pensamiento crítico, comunicación, colaboración, conectividad, creatividad y diversidad cultural (Rodríguez, 2020b). En términos más generales, las Universidades deberían replantear las competencias duras y enfatizar las habilidades para la vida con propósito. Tal parece que lo más importante en un futuro será la capacidad de lidiar con el cambio, aprender cosas nuevas y preservar el equilibrio y la salud mental en situaciones aún desconocidas. Hoy, con la pandemia, el cambio de paradigma en la forma de trabajo (*home office*), la exigencia de una educación que se perfila a ser híbrida, se presenta la oportunidad de mejor entender que la transformación sin precedentes de nuestros modos de organizar y entender la vida humana es un hecho posible. Para sobrevivir y florecer en un mundo así, se necesitará mucha flexibilidad mental y grandes reservas de equilibrio emocional. Sin duda tendrá que dejar de lado repetidamente algo de lo que mejor conoce, y sentirse como en casa con lo desconocido (Harari, 2018). Desafortunadamente, enseñar a abrazar lo desconocido y mantener un equilibrio mental es mucho más difícil que enseñar una ecuación en física o las causas de la primera guerra mundial. No puedes aprender resiliencia leyendo un libro o escuchando una conferencia, para ello se necesitan personas con experiencia de acompañamiento.

Rescatar lo humano

La mayoría de los adultos docentes tienen buenas intenciones, pero en ocasiones no entienden las claves de interpretación e interrelación en la que se desenvuelven las nuevas generaciones. En el pasado, era una apuesta relativamente segura seguir a los adultos, porque conocían el mundo bastante bien y el mundo cambiaba lentamente. Pero el siglo XXI es diferente. Debido al ritmo cada vez mayor del cambio en muchos ámbitos se afianza la intuición de que las comunidades de aprendizaje, de indagación, o de referencia son un filtro más confiable frente a la vorágine de cambios sin precedentes, ante el tsunami de información generada en la red cada minuto, contraponiendo miles de posibles respuestas a la pregunta que ha acompañando a la humanidad por siglos y que hoy, parece más acuciante que nunca: ¿Qué es el ser humano? ¿Qué es lo humano del ser humano hoy? Saber lo que eres y, con base en ello, lo que quieres de la vida. Se trata de la afirmación antiquísima de “conócete a ti mismo”.

Escenarios a futuro

La preocupación del BM (2021) al retornar a la nueva normalidad:

3. Sistemas educativos más efectivos, equitativos y resilientes
4. Asegurar la continuidad del proceso de enseñanza y aprendizaje

5. Apoyo psicosocial
6. Participación más proactiva de estudiantes y familias en la dinámica escolar
7. Implementación de TIC para cambios en el modo de enseñar
8. Transformar el sistema educativo priorizando el aprendizaje para todos y en todo lugar.

La ONU (2020) plantea tres prioridades:

1. Recuperar las pérdidas en materia de aprendizaje;
2. Hacer que vuelvan a las escuelas y Universidades a los estudiantes en riesgo de abandono; y
3. Centrarse en el bienestar social y emocional de los estudiantes, el profesorado y el personal educativo.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe -CEPAL- de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- (2020), considera que tres deberán ser los campos de acción:

1. Aprendizaje a distancia (con o sin uso de tecnología)
2. Apoyo y movilización del personal y las comunidades educativas
3. Atención a la salud y el bienestar integral de las y los estudiantes.

Además se tendría que pensar, a nivel política educativa nacional los procesos de adaptación, flexibilización y contextualización curricular priorizando objetivos de aprendizaje y contenidos, incorporando cuestiones de cuidado personal, pensamiento crítico y reflexivo, comprensión de dinámicas sociales y económicas, el fortalecimiento de conductas de empatía, tolerancia y no discriminación, salud integral y un equilibrio entre competencias para seguir aprendiendo toda la vida, el carácter integral y humanista de la educación y los aprendizajes instrumentales.

La UNESCO (2019), partiendo de que se vive inmerso en la sociedad del conocimiento y que es posible un diseño universal para el aprendizaje, propone competencias docentes para asumir las TIC como elemento esencial del futuro de la educación pues se avecina el uso de la Inteligencia artificial (IA) como factor clave en la educación y aprendizaje, además se buscan aprovechar las redes sociales, las tecnologías móviles, el Internet de las cosas como factores parte de un aprendizaje más eficaz. En esta tercera versión del Marco de competencias de los docentes en materia de TIC, la UNESCO (2019, p. 12) recalca que los profesores, además de adquirir competencias relativas a las TIC y la capacidad de desarrollarlas en sus alumnos, deben poder utilizarlas para ayudar a estos a convertirse en educandos colaborativos, creativos, capaces de resolver problemas, y en miembros innovadores y comprometidos de la sociedad desde tres niveles de desarrollo (adquisición, profundización y creación de conocimientos).

Así pues, tenemos varios Organismos Internacionales que aglutinan a cientos de entidades, compañías, corporaciones y organizaciones que se preocupan del hecho educativo Poscovid-19 desde enfoques diversos que confluyen en que es la Tecnología -IA, Data- la que hará más efectivo y verificable el

aprendizaje de las nuevas generaciones, donde la labor del docente será adaptarse a la realidad del aula digitalizada y como parte del Internet de la cosas, preocupados por una economía del conocimiento, más que por la sociedad del conocimiento.

Boceto de metamorfosis en la educación

El paradigma educativo que nos ha acompañado desde hace tiempo hoy se muestra rebasado en sus modos. Cualquiera que sea el paradigma educativo que se tenga como institución facilita el ser y hacer pero también limita la propia capacidad para concebir cómo hacer de otra manera, o simplemente para aprender algo nuevo sobre vivir, hacer y pensar. Afortunadamente, cuando “no se puede integrar nueva información en el paradigma existente”, o cuando surgen problemas impredecibles, recurrentes y persistentes “que no se pueden resolver”, a menudo surge un nuevo paradigma para suceder a lo que era anterior.

COVID-19 esta siendo un momento de replanteamientos de paradigmas en muchos frentes, incluido el educativo, es tiempo de recuperar la pedagogía como posibilidad de enriquecimiento metodológico que se aplica inteligente y racionalmente a la experiencia de aprendizaje y a la educación.

Hoy la pedagogía tiene campo abierto pues de fondo estamos frente a un cambio de época que nos muestra que nuestros paradigmas sobre aula escolar, ambientes de aprendizaje, docencia, redes sociales, etc., necesitan reajuste y cambio. Estamos en una crisis profunda de pedagogías, de pedagogos para realidades virtuales y asincrónicas, de educadores cuya pedagogía sea relevante en ambientes virtuales pues se deberá acompañar a quienes viven hoy situaciones complejas en ambientes de aprendizaje no presenciales, sincrónicos y a distancia, asincrónicos y en conectividad ininterrumpida, virtuales pero socializadores, personalizados pero mediados por la pantalla.

Educar es un arte que exige pericia y experiencia, como afirma Rodríguez (2018). Pues de poco sirve elevar metas de aprendizaje si no se mejoran estrategias pedagógicas, fines educativos y procesos de enseñanza-aprendizaje concomitantes.

El nuevo paradigma en educación debería considerar lo significativo de las respuestas que cada sistema educativo, cada Universidad y cada docente en grupo pueda responder en equilibrio y armonía: quien es ser ese humano a quién educamos, cómo es su aprendizaje hoy y en su contexto, qué aprenden, dónde lo aprenden, es pertinente lo que aprenden, cómo adaptamos la propuesta intencionada a la dinámica personal de aprendizaje, qué evaluar y cómo hacerlo, qué ambiente de aprendizaje incluyendo el cómo y el para qué de ello.

La complejidad del ser humano en sí mismo, en su auto-comprensión, en su estructura interna, en sus motivaciones, aspiraciones, perspectivas, opiniones, en su autodeterminación y proyecto de vida es un punto de partida común a cualquier intento de acompañamiento y significativa intervención educativa

(Rodríguez y Sánchez, 2020). La complejidad del hecho educativo es palpable en cada espacio formativo, el aula de clases presencial o virtual, híbrida o no tampoco es la excepción. En todos los sistemas educativos dicha complejidad es mayor al involucrar la formación socio-emocional pues son parte indispensable en todo proceso exitoso de aprendizaje la motivación, los sentimientos, las emociones del alumno y de quien facilita los procesos de aprendizaje como educador, aunque para algunos el tema socio-emocional se ha vuelto laxo en su definición, demasiado amplio en su objeto de estudio y mercantilizado en su modo de afrontarlo (Starr, 2019).

Nuevo paradigma donde convergen en la forja de la identidad institucional permeando la organización, enriqueciendo la filosofía institucional y modificando la *mens* (mente) y el *corde* (corazón) en cada miembro de la comunidad educativa en todo el continente.

Referencias

- Andrabi, T., Daniels, B., & Das, J. (2020). *Human Capital Accumulation and Disasters: Evidence from the Pakistan Earthquake of 2005*. RISE Working Paper Series.
- Banco Mundial. (2018). *Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*. Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2020, Mayo). *Open Knowledge Repository*. From Covid-19: Impacto en la Educación y Respuestas de Política Pública:
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/33696/148198SP.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Banco Mundial. (2021). *Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos y la respuesta ante el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe*. Banco Mundial.
- Bauman, Z., y Donskis, L. (2015). *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Paidós.
- Byung-Chul, H. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Herder.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO Santiago). (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. (A. Bárcena, & C. Uribe, Eds.) Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Harari, Y. N. (2018, Agosto 12). 21 lecciones para el S. XXI. From WIRED:
<https://www.wired.co.uk/article/yuval-noah-harari-extract-21-lessons-for-the-21st-century>
- Organización de las Naciones Unidas. (2020, Agosto). *Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella*. From Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible:
<https://unsdg.un.org/es/resources/informe-de-politicas-educacion-durante-covid-19-y-mas-alla>
- Organización Mundial de la Salud. (2020, Abril 29). *Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 29 de abril de 2020*. From Discursos del Director General de la OMS: <https://www.who.int/es/dg/speeches>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2020). *Education at a Glance 2020: OECD Indicators*. OECD Publishing.
- Rodríguez, A. (2018). *Liderazgo Preventivo en la Universidad*. Ediciones Navarra.
- Rodríguez, A. (2020a). *Educadores líderes desde un enfoque preventivo*. Don Bosco Hall.
- Rodríguez, A. (2020b). *Educación en tiempos de virus*. EDURAMA, 9, 28-30.
- Rodríguez, A., y Sánchez, S. G. (2020). *Ser preventivo en 15 acciones*. IMGRA.
- Starr, J. P. (2019, March 21). *Can we keep SEL on Course?* Retrieved March, 2019 from Phi Delta Kappan. *The professional journal for educators*: <https://www.kappanonline.org/category/col-starr/>
- Torres, E. (2020, Julio 26). *3 cities kept schools open during the 1918 pandemic. Experts say 2020 is different*. From ABCNews: <https://abcnews.go.com/US/cities-schools-open-1918-pandemic-experts-2020/story?id=71970192>
- UNESCO. (2019). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC VERSIÓN 3*. UNESCO.
- UNESCO. (2020, Marzo 26). *La UNESCO agrupa a las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado en una amplia coalición para asegurar que #LaEducaciónContinúa*. From UNESCO: <https://es.unesco.org/news/unesco-agrupa-organizaciones-internacionales-sociedad-civil-y-sector-privado-amplia-coalicion>